

bra natural de nuestra ignorancia; ò à la fragil inadvertencia, ò à la casualidad repentina. Si es la culpa tan clara, que no admite escusa: pondera quan vehemente seria la tentacion diabolica! Que efectos hiziera, si se trasladasse à la fragilidad de tu alma la bateria? Así gobernaras con santas considera-

ciones los despeños de la lengua maldiciente. Así la ajustaras la rienda de las Leyes Divinas; para que en la ultima hora, sea atendida, quando pida la indulgencia, misericordia, y gracia, como puerta de la Gloria Eterna: *Ad quam nos, &c.*

(2)

SERMON VNDEZIMO.

VIERNES DE LA SAMARITANA.

PREDICADO

AL CONSEJO REAL DE
Castilla.

Paraphrasis del Evangelio:



VAL es mayor nobleza del coraçon; dar para pedir, ò pedir para dar? Quien dà para pedir, haze à sus dadivas memoriales de la pretension. No tanto muestra la generosidad, como la agricultura; pues alarga la semilla, con la esperança de recibir la cosecha. Quien pide para dar, tiene por fin la generosa comunicacion. Desea verse obligado, como pretexto para ofententar lo agradecido. Así lo executò Eliezer Mayordomo del Patriarca Abraham. Pidiò agua à la bellissima Rebeca: *Pauxilum aque mihi ad bibendum prabe.* Explicò en la sed los deseos de verse obligado para ofrecer à Rebeca vnas prefeas de oro: *Protulit vir in aures aureas.* Quando de la peticion se haze pretexto para la liberalidad, hay dos prendas en el merito del coraçon. La primera es, vencerse la modestia para pedir. La segunda es, vencerse el amor propio con la generosidad del bien. Eliezer se interpreta: ayuda de Dios: *Dei adiutorium.* Porque el estilo que tiene Dios con las almas, es llamar, y pedir con inspiraciones, para mejorar lo que recibe con las virtudes: *Fili prabe mihi cor tuum.* El coraçon nos pide el Criador; pero este amoroso linage de pedir, es para ablandar la rebeldia, con los dones de su beneficencia: *Auferam cor lapideum de carne vis-*

Genesis 24. v. 17.
Vers. 22.

Aras Man. in Idio-
tismis.
Prouerb.
cap. 23.
Ezechiel.
11. v. 19

Et dabo vobis cor carneum.

Esta alta lecion de nobleza generosa practica oy el Divino Maestro con

con vna muger de Samaria. Llegò Christo fatigado del camino à buscar el descanso en la vezindad de la fuente de Iacob; no tanto porque su agua era lisonja de la sed, quanto, porque en ella tendiò las redes de la caridad, para lograr la presa mas feliz. A este lance saliò à buscar agua vna muger, tan en cuerpo, y alma perdida, que la foga, y el cantarillo, que sobarcaba, eran el despojo, vinculo, y herencia del estado en que la dexò su culpa. Pidiòla Christo agua: Estrañò la muger la novedad desta suplica: (porque aun en materias precisas, no tenian comercio los de Samaria, y Iudea.) Pero el Divino Maestro hizo assumpo desta duda, para explicar à la Oveja perdida; las calidades de la agua Celestial, que debia desear con ansias preciosas del coraçon. Conociòse por el efecto; pues olvidada yà del agua de la tierra; solo aspirò à beber el agua de la conciencia, que alivia las congojas, y facia con dulçuras. El error de nuestros deseos, nace de la ceguedad de nuestros ojos. No aspiramos à mas, que à lo terrenò; porque no dilatamos el Horizonte de nuestra vista à lo inmortal, y Divino. Que sediento estuvo David, quando la memoria le propuso à la necesidad, el agua purissima de la cisterna de Belem? Llegò la sed hasta el grado de hidropesia, con el ardiente motivo de beber agua de la Patria; pero que defengano, quando à peso de agena sangre tuvo en las manos la copa! No quiso beber de la agua que se conquistò con el agua roxa de las venas; porque entre el desear, y conseguir, le fue revelada el agua de la Gracia, que havia de nacer en Belem para alivio de la naturaleza caída; y à vista de vn bien de duracion inmortal desatendiò el consuelo fugitivo, y lisongerò de la sed. *Volabat ergo bibere non aquam fluminis, sed potum gratie spiritualis,* dize San Ambrosio. O como se acabaria la sed de los bienes tranitorios del mundo, si elevaramos la vista al golfo sin orilla de los bienes eternos!

Libavit est
Domino, 2
Reg. cap.
23. v. 25.

S. Ambrosio.
Apol. 1. Da
uid cap. 7.

Aviendo conocido la muger de Samaria, con vislumbres infusas, la calidad del Agua que Christo aplaudia, deseò beberla con ansias, y explicando el deseo con suplica afectuosa, hallò Christo fazon para corregirla, mostrandose Divino Profeta, que registrava los senos de su conciencia errada. Raro es el modo que observò Christo para enmenadar à esta muger licenciosa! Primerò la alavò de verdadera: *Bene dixisti; quia non habeo virum:* Despues la amonestò con blandura, descubriendo (con primor muy delicado) lo que ella ocultava: *Et nunc, quem habes non est tuus vir; hoc verè dixisti.* O alta lecion para los que corrigen, por officio, faltas ajenas! Aguardò Christo que los Discipulos fuesen à Samaria, à comprar vitualla, para quedar à solas con aquella Oveja perdida: pues no aviendo testigos que excitassen los colores de la verguença, seria la correccion mas grata. Alabò à la muger de verdadera, para que la alavança suave à los oidos, endulzasse las amarguras del documento. Así se ha de corregir, para enmenadar: con secreto, por el decoro: con suavidad, porque la medicina se reciba con gusto.

El

El Espiritu Santo compara el documento discreto del Sabio, con el arillo de oro, que se clava en la oreja de quien es corregido: *In auris aurea, & margaritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientem.* El arillo de oro lastima el sentimiento con lo que atraviesa; pero se suaviza el dolor, con la perla de la arracada. En lo qual se explican dos cosas. La primera es, que quien desea hazer sabio al corregido, ha de guardar tal secreto, que solo el vn oido quede informado, sin que lo sepa el otro. *In auris.* La segunda es, que para que el enfermo reciba la triaca del consejo medicinal, sea dulce, y suave la moderacion del corregir. Así lee la Caldaica: *In auris aurea, & vassa smaragdina, correptio sapiens in aure obediens.* En vaso de esmeralda se ha de dar el licor de la verdad amarga; porque quanto mas gratamente se reciba el medicamento, se apodera mas del pecho, para el fruto. Siempre es mas ajustado à la blandura de nuestro genio, que el aviso vaya tenido con el amor, y no afilado con la aspereza, y severidad.

Conocióse por el efecto la cosecha que logra vna correccion con blandura; pues la gracia proporcionada al suave genio desta muger pecadora, fructificó la conversion de su alma, confessando à Christo por Mesias, y Profeta, y bolando à Samaria para publicar sus maravillas.

Mirad los raros efectos de la omnipotente gracia. La que era auditorio del abismo, es Predicadora, y red del Cielo. Dexa la vasija à los pies de Christo, y en vez del grossero cantarillo maneja el clarin sonoro de el Evangelio. Estos son los frutos del Espiritu Santo. Estas son las mudanças admirables, que haze la gracia, quando el coraçon obedece, como docil Esfera. En el Monte Sinay, luego que se publicó la Ley, se oyó vn clarin armonioso de Dios: *Ungor que buccina reberentiùs persrepebat.*

Porque quando Dios publica su Ley en el desengaño de la conciencia, se sigue el clarin de las Divinas alabanças, como testimonio fiel de la obediencia rendida. En el Monte Sion; dixo Isaias, havia de hallarse la voz de la alabança, como explicacion de la voluntad grata, y amorosa: *In-*

venietur in ea gratiarum actio, & vox laudis. Porque goza Sion esta gratitud explicada en las alabanças de la Divina Bondad? *Solve vincula colli tui captiva filia Sion.* Rompió la hija de Sion la cadena de la culpa, que oprimia à su garganta; y en pruebas de la libertad, empleó esta garganta en alabanças del Soberano Bienhechor. Así lo executó esta dichosa muger; pues habiendo recibido el agua Celestial del Cielo en su pecho compungido, luego assomó el beneficio en el furtidor de los labios, aplaudiendo à su Bienhechor generoso.

Mientras se logró este lance de las redes del Cielo, bolvieron de Samaria los Discipulos de Christo; y viendo al Salvador hablar con la muger, se llenaron de respetosa admiracion. Estrañaron en la honestidad puríssima de su Maestro la platica; pero no se atrevió la curiosidad à in-

dagar la causa con descortés, y molesta pregunta. No acostumbra va Christo hablar à solas con mugeres; y la novedad de la acción suspendió los animos, sin pasarlos à curiosos, ni desatentos. En estas dos acciones del Maestro, y Discipulos, hallan San Cipriano, y el Chrysostomo dos celestiales espejos: Porque Christo si habló con la muger à solas, fue confiriendo las materias de su salvacion; y en lugar patente del camino Real de Siquem: Dando exemplo à los Ministros del Evangelio: Para que sus platicas con mugeres, sean solo al fin del espiritual fruto, y en lugar expuesto al examen decente de los ojos. El Santo Profeta Eliseo, aviendo de hablar à la muger sunamitis, que le hospedava frecuentemente, nota el texto, que la noble Matrona se quedó en el lindar de la puerta, sin entrar en lo interior de la estancia: *Que cum vocata fuisset, & stetit ante ostium.* Esta muger atenta, se llama grande en la Ciudad de Sunam: *Erat autem ibi mulier magna.* La Chaldaica: *Ibi erat mulier timens peccata.* Era tan noble en las costumbres; como illustre en la sangre; y temerosa del peligro que podia fomentar la platica con vn hombre (aunque Santo) se puso en el lindar de la puerta à vista, y examen de todos: Y en esta acción consultó su consuelo, sin riesgo de su espiritu. Pues para hablar al Santo Profeta eligió aquel sitio, que con fruto de su alma, no podia causar la mas ligera nota en su familia.

Los Discipulos procedieron como atentos, y reverentes no preguntando à Christo el motivo de platica tan estraña: rindieron la cerviz de su curiosidad al yugo de la docil veneracion. Con las preguntas vanas del curioso se pautan las lineas del juicio temerario: Porque la ociosidad impertinente de inquirir las acciones humanas, dispone para la mala censura; siendo el lazo mas peligroso de la conciencia. Así lo afirma el Espiritu Santo en las maximas de su doctrina: *In superv-*

cuis rebus noli scrutari multipliciter, & in pluribus opperibus eius non eris curiosus: multos quoque suplantavit suspicio illorum. San Pablo observa, que la curiosidad ociosa del pensamiento es oficina de la inquietud, y discordia: *Quosdam ambulare inquiete, nihil operantes, sed curiosi se agentes.* La vana curiosidad en las preguntas, es relaxacion de las lenguas; porque los Iuezes pelquisidores, que arma la malicia, siempre son para dar mala

Ofrecieron los Discipulos à Christo de el mantenimiento que en Samaria aviam comprado: mas el Divino Maestro rehusó entonces el manjar de la tierra; porque su voluntad solcita solo atendia à la conversion de Samaria, como plato suave de la penitencia: Mi alimento (dize) es cumplir la voluntad de mi Eterno Padre, que es la conversion de los coraçones: Alimentavase Christo como Ave del Parayso con este rocío del Cielo, y desatendia los manjares del mundo, como em-

S. Ciprian.
de singulari-
rit. Cleric.
Christoph. in
Ioann. c. 4.

4. Reg. cap.
4. v. 15.
Ibid. v. 8.

Ecles. cap.
3. v. 24.
2. ad The-
salonic. ca.
3. v. 11.

barazos de alimento mas precioso. Influidando, que si los Fieles se alimentan con el cumplimiento de la voluntad Divina, no faltará en dar vianda la Soberana providencia. Por esso el Sabio Salomon, llamó à la Ley Divina, Arbol de vida eterna: *Lignum vite est his, qui apprehenderint eam.* Por que si el Arbol de la Vida en el Parayso era medicina contra la corriente de los años, y el tiempo; la Ley Divina es vna renovacion de Auroras sin ocafio: Quando la Ley Divina se vè executada, se vè vn arbol de vida que asegura al cuerpo la vianda, y renueva los alientos de la naturaleza. Este arbol de alimento vital goza el alma, fructificando buenas obras: *Fructus iusti lignum vite.*

Proverb. c. 3. v. 18.

Proverb. c. 11. v. 30.

Mientras Christo conferia con sus Apostoles la feliz cosecha que en Samaria les tenia prevenida; estava la muger convertida publicando los favores de la alta misericordia, y excitando en los Samaritas la Fè de tan Divino Profeta. Muchos creyeron en Christo, por el fervoroso impulso de sus palabras; y formandose vn numerofo concurso de personas, salieron al campo à cortejar à Christo; cuyo dulcissimo trato en solos dos dias de tiempo conquistò, y ablandò los coraçones de aquel cismatico territorio. Sentir es del Menologio Griego, que esta dichosa muger convertida se llamava Photina. y fue tan abundante el agua celestial que bebiò, que de su sobra se labarò las almas de Ioseph, y Victor sus hijos; de Anatolia, Photi, Photide, Parafceves, y Ciriaca sus hermanas, que padecieron illustre martyrio en tiempo de Neròn. O! efectos prodigiosos de la gracia feliz! La que por su culpa era oveja perdida, fue Pastora del rebaño de almas, que en Christo bulcaron el pasto de vida eterna. La que fue sierpe arrastrada de la torpeza, se convirtió en vara de Moyfes, para dirigir al Pueblo de Dios. Bien observò Ezequiel, que las ruedas de aquella Divina Carroza gozavan vn cierto espíritu de milagrosa vida: Porque de esta vida diò testimonio la experiencia. Al principio las ruedas eran como las aguas del mar: *Quasi visio maris.* Despues ya se mejoraron en la piedra crisolito con precioso lucimiento: *Quasi visio lapidis chrysoliti.* Porque en entrar el espíritu de vida celestial, se convierte el abismo salobre de aguas en brillante piedra preciosa: transformase la espina en flor, el carbon en rubi, la dureza en ternura, el olvido en amante memoria, y el tirano cautiverio de la malicia en imperio suave de la gracia. *Ave Maria.*

Menologiu Græcum. 20. Martij Bivarius, in Comen. L. Dextri, anno Xpi. 60.

Ezeq. cap. 1. & c. 10.

Ioannis 4. *Omnis, qui bibit ex aqua hac sitiet iterum, qui autem biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sitiet in æternum.*

EN Vna agua, q̄ es sed; y en vna sed, que es agua, se pinta como en espejo el engaño de la tierra, y el defengaño del Cielo. La gracia torpe del mundo, y la gracia purissima del Cielo, forman el agua salobre, y el agua dulce de los coraçones humanos. El agua del mundo quan-

quanto mas baña los deseos de la boca derrama con mas congoja vna impaciente, y furiosa hidropefia. El mundo convierte en agua salobre la dulçura de sus deleites: *Et in dulcibus aqua false inveniuntur,* dixò Estras. El agua del Cielo en las virtudes, dones, y gracias consuela, y facia los deseos de la conciencia: *Qui credit in me flumina de ventre eius fluent aqua vite.* El Cielo convierte en dulçura de sosiego las aguas salobres de los trabajos: como Eliseo, que con vn vaso de sal endulçò las aguas salobres de Iericò: luego el agua de las delicias del mundo se convierte en sed; la sed de las virtudes del Cielo se conyerte en agua. Estos son los dos espejos de contraria perspectiva; y estos son los dos espejos que distingue Christo en las dos aguas. Vna es, la del poço de Samaria: Otra es, la del furridor perenne de la gracia divina. El agua de los Samaritanos dexa sed: *Sitiet iterum.* El agua Celestial apaga toda la sed faciendo los deseos del coraçon: *Non sitiet in æternum.*

4. Estræ c. 5. v. 9. Hug. Card. in Ioann. 4. Venit mulier de Samaria baurire aquã; id est sensualitas ad hauriendã, per haustorium omnium sensuum aquam divitiarum, vel deliciarum, vel libidinis.

Iob. ca. 40. v. 19. Iob. ca. 28. v. 13.

agua que tanto aprecia el mundo, y la dulçura del agua que facia nuestro alvedrio con los bienes eternos.

S. I.

EN el agua de los deseos humanos, al primer passo de la engañosa navegacion encontramos con la sed: *Anima vestra sitient vehementer.* Porque à nuestro coraçon ni los deleites lo facian, ni las riquezas lo llenan, ni las honras sosiegan sus ansias. Siempre desea mas agua; porque en el agua bebe vna suavidad imaginaria, y vna amargura verdadera. La esperança de beber esta agua de los bienes del mundo (en delicias, riquezas, y honras) es vn dulce sueño de los que velan, dice Platon Philosopho, *Spes mortalium sunt somnia viglantium,* verdad que pudo aprender en el Evangelico Propheta Iſaias, el qual para pintar los vanos deseos del mundo se vale del exemplo de vn pasajero sediento, que arrojado de su ardor, y fãtiga à la sombra de vn arbol, sueña que bebe à la margen lisonjera de vn arroyo. La imaginacion le dexa muy consolado, pero en la verdad queda mas sediento: pues toda el agua que bebe quando dormido, se cõvierte en sed quando despierta de su letargo: *Sicut somniat sitiens, & bibit, & postquam fuerit experge factus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* En estas palabras entienda S. Ambrosio el sueño de nuestros coraçones quando queremos beber el agua de los deleytes: *Ita esse huius mundi homines, qui in hoc seculo delectantur secundis rebus: vbi evigilaverint, deprehendunt quod inanis huius seculi voluptas sit.* Ha! si conocièsemos, que el agua de las delicias tiene su paradero en sed amarga de fatales congojas. La razon intima de no faciarfe los deseos con el bien temporal possido, es: porque todos los bienes del mundo son angostos, ceñidos, y pequeños; y al coraçon del hombre lo criò Dios

Eccles. cap. 5. v. 32.

Plato. apud à Lapido. Iſaie 29. v. 8.

Eſaie cap. 29. v. 8. S. Ambros. lib. de Ioseph. cap. 6.

tan ancho, tan espacioso, y tan inmenso, que no se llena con todos los bienes que el mundo tiene en su dominio. Todas las felicidades no son mas que vna gota de licor en vn vaso de gran circunferencia, y capacidad; y como el vaso no se llena de licor, siempre dexa grandes vacios, y espacios para la sed. Los mayores gustos se representan en aquel limitado panal de miel, que comió el Principe Ionatás. Pareció el panal sabroso: pero que presto la miel se convirtió en retamas por el peligro de la vida! Las mayores honras se pintan al olio, en aquella gota de azeite con que Samuel vngió por Rey à Saúl. Lentejuela de olio la llama el Texto, porque es diminutivo de lenteja el olio; que vnta los celebros para la vanidad del mundo. Las mayores riquezas, no son mas que las pobres espigas de Ruth; que dexó la hoz de la muerte por segar. Espigas que tienen más larga la arista del trabajo, que el grano del consuelo. En suma todo el Vniuerso no es mas, que vna gota de rocío en comparacion de los bienes eternos: *Sicut gutta rosis antelucani, sic ante te Orbis terrarum.*

Sapient. ca.
11. v. 23.

Creó Dios el coraçon para sí, y no pudiendo llenar sino con todo vn Dios, todos los bienes del mundo son como la gota del rocío que no llena tan inmenso vaso. O! cómo somos ciegos! Las cosas de la tierra, porque las tenemos entre las manos, y entre los ojos, las apreciamos siendo así, que por la misma razon que caben en nuestras manos, y las comprehenden nuestros ojos, debiamos despreciarlas con desengaño. Aviendo criado Dios nuestro coraçon para bienes infinitos, queda mas sediento, y ansioso, quando queremos beber estos bienes transitorios, y limitados.

Luce, cap.
17. v. 32.

Valgamonos de vn Texto resollado con la predicacion de Christo: *Memores estote uxoris Loth.* Castigó Dios à la muger de Loth porque estando ya alistada en la vandera espi-

ritual de vn Angel, apostató con los ojos mirando a la torpe Ciudad de los deleytes. Quedó convertido su cuerpo en estatua de sal, y con tan perenne milagro, para terror de la posteridad, que (como refiere Tertuliano) si la injuria de los tiempos aguaceros, y lluvias roba, ò lima los delineamientos de la estatua, Dios los renueva cada dia con su omnipotencia, porque se conserve aquel Padron infame contra la inobediencia curiosa.

Ipsaque imago sibi formam sine corpore servans. Tertullian.

Durat adhuc, numquam pluvij, nec dirivta venit. Carmine de Sodoma.

Quis etiam, si quis mutilaverit advena formam.

Protinus ex sese fugesit vulnera complet.

Hizo Dios con esta muger de Loth lo que con los traydores haze el Rey, que es sembrarles la casa de sal. Pues no ay espada de fuego pestilente, como contra Ierusalén? No ay bofezo infernal de llamas, como contra Datan, y Abiron? No le faltan à Dios instrumentos del castigo; y mas quando podia fulminar contra esta muger alguna centella executiva, de las que llovía el Cielo contra Sodoma: pero la sal en estatua sirvió de exemplar castigo à la inmortalidad de la memoria, sirviendo de pena la misma culpa. A quien mirava esta muger? Al torpe valle de Sodoma, que dexava à su espalda: luego contemplava lo que debia dexar, y no mirava lo que debia seguir: *Retro enim Satanas, retro enim Sodoma: qua propter fugesit imperantiam, declinat luxuriam.* Dize San Ambrosio. La culpa de esta muger era tener el coraçon lleno de sal con los desemplados deseos; que esta fue la culpa de la Ciudad de Sodoma beber el agua salobre de los torpes deleytes, sin poder conseguir el faciarse.

Tertullian.
Carmine de
Sodoma.

S. Ambrosio
in Lucam,
cap. 17.

Por esta causa dispuso Dios, que el castigo de Sodoma fuese conforme à la culpa. La culpa no fue tener el co-

raçon

raçon salobre, sin faciarse jamás con el agua de los deleytes? Pues la pena fue convertir en sal el valle de las Ciudades infelices; y así en las Divinas letras el Mar que castiga al torpe valle de Sodoma, se llama: mar saladissimo, y mar muerto: *Mare salissimum, mare mortuum.* Porque (como refiere Christiano Adricomio Delfo) este mar se bebe las aguas dulces del Jordan, convirtiendo la suavidad de sus aguas en salobres amarguras; y tragandose los pezes, luego palpitan, y mueren en sus ondas funebres. Borcardo, como testigo de vista, afirma: que este mar saladissimo (à quien llaman mar muerto) es como vna boca del infernal abismo, que siempre respira humos, y vapores tenebrosos, que esterilizan (agitados del viento) los caños circunvezinos: *Mare mortuum semper est fumans, et tenebrosus, quos inferni (sicut oculis meis aspexit) breviter vapores inde fumantem, quicquidque deservente vento peringat, uncta sterile facit.* El amor profano, y la boca de inferno son semejantes en lo infaciable del apetito: *Infernus, et os vulve,* el Texto Griego de los Setenta: *Infernus, et amor mulieris.* Y lo confirma el Christotomo con San Agustin: *Infernum, et amorem mulieris recte coniungit scriptura, et c.* Pues si los habitadores de Sodoma tenian salobre el coraçon, imitando al infernal abismo en lo infaciable de sus deseos; sea la pena vn mar de sal correspondiente à la culpa; y los que jamás se faciaron con las delicias tengan por castigo vn mar salobre de penas.

Iosue cap.
12. et c. 3.
Adricomius in lacu
Asphaltite.

Borcardus,
lib. 1. hislorie cap. 5.
et c.

Proverb. c.
30. v. 16.

S. Christot.
tracl. 86.
in Ioann. et c.
S. Augustinus,
tracl. 107.

Bolvamos à la muger de Loth, que con la imitacion de Sodoma se hizo tan infeliz. Sirvióla de pena su misma culpa. Allí quedó hecha estatua à donde miró con curiosidad, y ternura. La sal del Simulacro es muda enseñanza, y exemplar escarmiento: pues quien tiene el coraçon salobre con los torpes deseos de este mundo transitorio, quanto mas beba con el apetito,

quedarà mas sediento: *Nihil ergo tam S. Augusti. inimicum spei, quam retro respicere, id est, Sermon. 29. in eis rebus que preter labuntur, et transeunt verbi seunt spem ponere sed in his, que nondum Dñi. Super data sunt sed dande quandoque, que nunc quam transibunt, non sperare. Quando autem scater tentationibus mundus, velut pluvia Sodome sulphurea, metuendum est exemplum uxoris Loth. Reto enim respexit, et ubi respexit, ibi remansit. In salem conversa est, ut prudentes condiret exemplo, dize San Agustin. Este es el efecto de beber los bienes del mundo, que en la apariencia son dulces, y en la verdad son salobres; esto es lo que acuerda Christo proponiendo la muger de Loth por fatal exemplo.*

O que rios navegables de dulçura propone la imaginacion en sus falsas ideas! O que anchos confines para los placeres humanos propone el engaño de los deseos! Pero como muestra la experiencia, que son limitados, y estrechos, los bienes que el apetito finge tan dilatados! Que bien dize S. Pablo, que en esta vida conocemos las cosas de la eternidad por el espejo y enigma de la Fè: *Videmus nunc per speculum in enigmate.* El Texto Griego lee: *Per inspectionem sive vitrum oculare.*

1. Corinth. cap. 13.

El espejo de larga vista, ò antojo de largomira (que llama Telescopio, la Astronomia) mira como remoto lo que está lejos: porque las cosas eternas que están lejos de nuestro conocimiento, con la Fè se avezindan à nuestros ojos. Lo que está alejado, con la Fè se contempla como vezino. Y los bienes del mundo (que son los vezinos de nuestros ojos) como se podrán mirar lejanos distantes, y remotos de nuestro espirito? En el mismo antojo de la Fè hallareis el remedio. El mismo antojo de larga vista, que avezinda lo que está lejos (si se trueca la especulacion de los vidros) aleja, y muestra como muy remoto, lo que sin antojo se mostrava muy vezino. Este es el oficio de la Fè, que enseña à mirar los bienes del mundo con elevacion

cion à los bienes eternos. Si miras (sin el antojo de la Fè) vezino à la possession de los sentidos vn sumptuoso Palacio, vn jardin florido, y vn aparador de piezas de oro, parece que llena el agrado de los sentidos: mas para conocerlos como ellos son trueca los vidros en el antojo de la Fè, y advertirás, que son bienes muy estrechos, y limitados los que antes parecían tan anchos al deseo. Por este espejo de la Fè se conoce que Dios hizo à nuestro coraçon de capacidad infinita para recibir, y que solo de vn bien infinito se puede llenar: luego mientras no se llena de este inmenso inefable licor es naturalissima la sed en nuestra voluntad.

El segundo motivo, porque el agua de los placeres humanos dexa el coraçon mas sediento, es: porque sobre ser esta agua tan limitada (que se reduce à vna breve gota) es vil, y de poco precio en la estimacion de la prudencia. Podían ser los bienes del mundo, pequeños, y preciosos (como el luzero de vn diamante, que ilustra su pequeñez con los fondos del resplandor) Pero pequeños, y viles, no dexan arbitrio prudènte para eligirse, ò amarse. Deseais riquezas? Qué baxezas no se cometen para adquirir las? Qué indignidades con ansias viles para aumentarlas? Qué trabajo, y afan para conservar esta dorada esclavitud? Qué ansias, y congojas, con el temor vigilante de perder lo que se adquirió? Después de aver amontonado tesoros inestimables con muchos sequazes, y dependientes; después de aver labrado sumptuosos Palacios para llenar con la sombra los vacios que el cuerpo no ocupa, hallarás remedio contra vn dolor, ò calentura en tus riquezas? Podrás comprar con tus bienes vna hora mas de vida? Podrás librarre de las inexorables miserias? No. Pues de qué sirve la possession de vnos bienes que no te libra de los males comunes? Esta es la vileza de lo que se

possee; pues no alcanza à comprar lo precioso de la vida, y salud; porque como bien despreciable siempre se mira inferior. Considerad à Iob como limpia la podre de sus llagas con la dureza compassiva de vna texa: *Qui testa saniem radebat.* Vn fragmento de texa le sirve de defensaño, y consuelo: *Luto ergo tergebat lutum fragmento vasissicillis,* dize San Gregorio. Tan vil era el consuelo como el daño. Y este consuelo del que antes era rico, se ha de pintar en el corte de vna texa? Si. El Profeta Isaias dize; que cinco Ciudades de Egipto han de testificar su Fè con el nombre del verdadero Dios; mas la Ciudad del Sol será entre todas la feliz, y singular: *Iurantes per Dominum exercituum: Civitas Solis vocabitur vna.* San Geronimo entiende por las cinco Ciudades, à los cinco sentidos; y por la Ciudad del Sol al sentido de la vista: *Vna dicitur Solis Civitas, que mihi videtur referri ad visum.* Observa el Santo, que al Sol corresponde en el Hebreo la voz cheres, que igualmente significa Sol, y texa. *Cheres enim verbum ambiguum, & testa dicitur, & Sol eo quod vitrumque areat, & siccum sit.* Vna misma voz Hebraica significa el Sol, que produce el rico metal del oro, y significa la texa, que es vil fragmento de barro: porque todo lo que el Sol produce en los metales ricos, no podia servir à Iob de mas consuelo en sus llagas, que el vil, y afilado relieve de vna texa. Podrás curar con todos los bienes del mundo vna plaga del Cielo? Pues de qué sirven las riquezas? De limpiar la apostema de las llagas: De lisonjear la comezon, y de raer la podre de la humana miseria. En esto para el Sol que haze ricos, siendo fruto de los tesoros vna texa, que entretiene lo llagado? O viles, y despreciables bienes del mundo!

Conocefe mas la vileza de los bienes del mundo por el abominable dueño à quien con ellos servimos. Quien

Quien es este dueño tirano? Nuestro cuerpo hediondo, cuyos deseos, y apetitos queremos satisfacer con nuestro cautiverio. Delicado, y primoroso reloj de la Omnipotencia es el cuerpo, à quien sirve de volante el alma. Relox es que tiene por cuerda para moverse, y vivir, el ayre fragil de la respiracion. Pero que siendo tan delicado sea tan hediondo? Que siendo tan primoroso sea tan abominable, y fucio? *Heu miser! quid sum? Vas sterquilinis, concha putredinis, serove plenus, & horrens.* Por este cuerpo tan lleno de miserias se atorosa con tales ansias? A este sirven los quatro elementos con viandas, y delicias? A este tributan los apetitos desenfrenados tantas inobediencias? A tan vil, y abominable tirano se rinde el noble alvedrio del alma? Por esta sepultura viva de miserias se pisa la Ley Santa, y se desprecia la inmortal Corona?

Que admirable providencia tuvo Dios en las plagas Egipcias! La primera plaga fue convertir en sangre las aguas del Rio Nilo. Convirtióse en podre vil el purissimo cristal: *Computruitque fluvius.* En sentir del Abad Ruperto las diez plagas sirvieron de suplicio, y pena contra los diez quebrantos de la Ley Divina: Luego la plaga del Rio Nilo era para castigar el quebranto del primer precepto: *Compara primum preceptum primæ plagæ,* dize la Glossa: *Vi ex qualitate pœnarum agnoscant suum errorem.* Quiso Dios que la primera plaga manifestasse el error de la primera culpa; y para este fin convirtió en abominables hediondez, y podre las ondas de aquel rio navegable. La razon es: porque (como refiere el Abulense) adoravan los Egipcios al Nilo consagrándole, como à deidad y in-

cienso. Y observò Seneca, que en Egipto los labradores no miran al Cielo como bienhechor, porque solo del Rio Nilo esperan su felicidad: *In Egipto nemo aratorum suspicit Cælum.* Luego el Dios de los Egipcios mas celebrado era el agua del Nilo: pues pudrate, y corrompase el agua, para que veá los Egipcios la vileza del dueño, à quien adoran. Vean en las hediondez del agua, quan indigno es el Nilo de las veneraciones Divinas; y conocerán que no merece los incienfos, y aromas, quien descubre en las entrañas tal vileza: *Computruit que fluvius.* O quantas vezes haze Dios con las enfermedades, y plagas de nuestro cuerpo, lo que hizo ensangrentando, y convirtiendo en podre al Rio Nilo! Adoramos la vileza de nuestro cuerpo con la torpeza de las delicias, con la codicia que bebe las riquezas como hidropica. Quiere Dios defensaño descubrir el do la vileza de este idolo; y para mostralla sensiblemente à los ojos, ensangrienta, y corrompe las aguas, que ciegameos bebemos. Qué son las enfermedades, fiebres, dolores, llagas, y apostemas, sino convertir en podre las aguas que se adoran? Muestra Dios en las plagas, y dolencias de nuestro cuerpo, que es indigno de ser adorado, pues tiene todas las pruebas hechas para el sepulcro.

El tercer motivo para no beber las aguas de este mundo engñoso, es la brevedad de los deleytes, y gustos. Pudieranse tolerar los placeres mundanos para el deseo con alguna apariencia, si como son pequeños, y viles, fueran fijos, y permanentes: pero pequeñez, abominacion, y brevedad? O que bien nos defengañan con lo fugitivo del bien! Qué veloces, y fugitivos son los passos, y buelos

S. August.
Solllog. 2.

Iob cap. 2.
v. 8.

S. Greg. in
Iob. libid.

Isaiæ. cap.
29. v. 18.

S. Hierony.
lib. 7. in
Esaiam. c.
29. & lib.
5. in Esaiæ.
cap. 29.

Exodi. cap.
7. v. 21.

Glossa or. à.
lib. lem.

Abulens. in
Exodi. cap.
7. Senec. li.
2. natura-
lium que est.

de lo que llaman fortuna! Què fugazes, y transitorias son las delicias humanas! El mismo peso de la felicidad sirve de ruina para caer. A las espigas coronadas las fuele derribar y misma lozania. El peso de los frutos fuele quebrantar las ramas del arbol. No llega à lograr festiva madurez la anticipada, y veloz fecundidad, dize Seneca: *Sic*

Senec. epi-
stol. 39.

segetem nimia stermit ubertas; sic rami onere franguntur, sic ad maturitatem non pervenit nimia fecunditas. Idem animis quoque evenit, quos immoderata felicitas rumpit. Así passa en nuestro coraçon. Quanto mas nos gozamos en los bienes hipocritas del mundo, hallamos ya en el principio el punto final del alborozo: *Gaudium hipocrite ad instar puncti:*

Iob cap. 20
v. 5.

Como el punto final es el gusto: Si: porque passa la alegría, y permanece la pena: porque aparece para vn momento solo, y desapparece perpetuamente de la poses-

Glossa ibi.

sion de nuestras manos: *Sic stilus in puncto dum ponitur, levatur: quia leticia pertransit, pena permanet: apparet ad momentum, disparat in perpetuum,* dize la Glossa. No es mas veloz la exalacion del estio como saeta de luz, que bucla por el emisferio. No es mas fragil la hueca espuma del mudable golfo. No es mas breve, y fugitiva la flor del campo, que se aja, y marchita con el primer luzimiento; porque à la breve exalacion, transitoria espuma, y flor amortaxada en sus mantillas, excede la momentanea duracion de los plazer de esta vida engañosa. Dezia el Profeta Jeremias: cerca tiene Moab su ruina: y corre con velocidad su desgracia: *Prope est interitus Moab*

Jeremias, c.
48. v. 16.

vs ventant: & malum eius velociter accurret nimis. Tan cerca tiene Moab su perdicion? Tan apresurada corre su infelicidad? Si. Por q

Ibid. v. 9.

Date florem Moab, quia florens egre-

ditur. Xantes Pagnino, y Varaboloen. *Date alam Moab quia volando volabit.* La Caldaica vierte: *Aufferre coronam à Moab.* Vna misma voz Hebraea, *TSTIS*, significa flor, ala, y Corona. Como quien dize, en tener Moab con sus deleytes, y gustos la flor, tendrá la corona de su mentida felicidad; y con esta corona, y flor tendrá vna ala en el fugitivo, y engañoso bien: porque las flores de los deleytes fuele tener plumas para bolar velozes aun antes de marchitarse. En el fectro del memorable Scipion Africano arrojò el Pueblo varias flores para su funeral adorno: *Pulpus funus locavit, flores è prospectu omni sparsit,* dize Plinio. Las victo-

Plinius lib.
21. cap. 3.

rias, trofeos, honras, y delicias de la mayor fortuna se retratan con los pinceles de vna flor marchita: y así acompañan las flores el adorno de la sepultura como escarmiento de las posesiones humanas. El demonio se hizo pintor en vn monte de Palestina: formòle à Christo vna pintura de los Reynos, Provincias, y glorias humanas; y siendo así que su intento era engañar à Christo, fue tan breve, y fugitivo el retrato que no durò sino vn momento: *Et ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis.* Si ay Reynos que duran muchos años: luego mal se pintan en vn momento solo: luego fue grosero el arte del demonio para engañar; pues pintò con breves plaços lo que fuele durar mucho tiempo. Bien pinta el demonio, dize San Ambrosio: porque el diestro pintor ajusta la semejança de la imagen con su original; y como de los bienes temporales solo se goza el instante, y momento presente, pintò las cosas temporales en vn momento para ajustar con la verdad el retrato. Muchas vezes sucede que son tan

Lucy. cap.
4. v. 5.

momentaneos los gustos, que como no tienen mas ser, que lo imaginario, fuele en estar (en la verdad) passados, y aun antes de venidos: *Bene autem in momento temporis secularia, & terrena monstrantur; non enim tam conspectus celeritas indicatur, quam caduca fragillitas potestatis illa pratererunt, & sepe honor seculi abiit antequam venerit.* Dize el Santo. Este mismo retrato de los bienes del mundo, que (aunque padre de la mentira) pintò con verdad el demonio, se bolviò à pintar por mano, y revelacion del Cielo: pues à San Iuan en su Apocalipsis se le manifestò la Monarquia de los reprobos en vn dragon que salia del mar, sobre el qual iba el Trono de vna muger, que en vna copa de dulce veneno embriagava la razon, y los sentidos. Mas como se pintò este dragon? *Bestia, quam vidisti fuit, & non est, & ascensura est de abyssu.* Varabolo lee del Texto Griego: *Bestiam quæ erat, & non est, & tamen est.* Notad, que este dragon (cuyo Ginete convidada con la copa de los deleytes humanos) fue, y será, pero no es. Tiene del tiempo lo que no tiene ser, que es lo preterito, y futuro: mas no tiene ser presente: porque aunque tiene ser, es tan fugitivo, y momentaneo, que solo tiene ser para deslizarle de la posesion: *Non est, & tamen est.*

S. Ambros.
in Carthena
D. T. Luca
cap. 4.

Apocalip. c.
17. v. 8.

Hac frasi
fuit, & no
est, significa
tur brevia-
tas duratio-
nis, ait
Maldona-
rus in no-
tis.

eccl. cap.
o. v. 11.

psalm. 77.
v. 37.

Casiod. ibi-
dem.

pro vanitate sua citius perierunt. Ponganse en numero las horas del sueño, las tareas corteses de la ambicion, los cumplimientos prolijos de la vrbaniidad, las molestias antefalas de la lisonja, la sufrida desesperacion de la dependencia: añadanse los accidentes amargos del tiempo, en enfermedades, fiebres, dolores, agonias, congoxas, desvelos, sustos, y ansias; y se hallarà, que si el defengaño lima al tiempo las partes en que se padece, ò no se vive; quedará solamente vn soplo, tan fugitivo, que no merezca el nombre de momento.

Quinze años de vida prometió Isaias Profeta al Rey Ezequias. Sirviò de señal para la maravilla, retroceder el Sol diez lineas; ò sombras en el relox de Achaz: *Ecce ego reverti faciam umbram itinerum, & per quas descenderat in horologio Achaz in Sole, retrosum decem lineas.* Esta señal maravillosa no la pidió Ezequias porque fuele se incredulo à la divina promesa: la pidió para mayor manifestacion de la Omnipotencia soberana. Abstrayendo por aora, si el Sol cejó en su carrera, solo se explica, que el milagro se hizo en la sombra: *Vis vs ascendat?* Porque la vida, y la sombra tienen proporcion ajustada: *Dies mel sicut umbra declinaverunt.* Por qué linage de sombra era? Las diez sombras, ò lineas señalavan diez horas? No (dizen el Abulenç, Cayetano, y Alapide) sino diez medias horas: porque ajustando en este relox Scioterico las sombras con las horas completas, sería mayor este dia de Ezequias, que no el dia de Iosue, quando el Sol se detuvo para que pudiesse defender; lo qual se opondria al Texto santo de Iosue: *Non fuit antea, & postea tam longa dies.* En diez sombras, ò

Isaia cap.
38. v. 8.

4. Rag. cap.
20.

8. m. 19.

lineas, *KK*

lineas, que señalavan diez medias horas, pintó Dios la vida, y salud de Ezequias: porque conocióse, que no es vida aquella en que el tiempo corre, sino aquella en que se vive; y como la vida no es vida entera sino cercenada à mitades. con sueño, congoxas, ansias, y fatigas, se pinta mejor la vida en diez medias vidas. Y si à esta mitad de la vida cercenada además los cuydados, sustos, y continuos desvelos, la media hora se reduce à vn soplo, y es digno de observar, que el cantico que entonó Ezequias agradecido, lo divide la Iglesia (en la Biblia Sixtina, y vulgar) en diez versos; porque aunque la vida parece entera al espejo de nuestro engaño, es solo vida media en la perspectiva de las enfermedades, y el sueño; y si se contempla el erizo de cuydados, deseos, y sustos, la media hora se reduce à vn verso; su duracion se abrevia en el sonoro aliento de vn soplo.

Abreviase mas la duracion de la vida con la duracion de los trabajos, y penas. Las horas del naufragio no las llama navegacion el marinero. Enteramente se padece, però à cercenes, y mitades se vive; y como vn punto solo de amargura basta para dar sinfabór à toda la clausula de vn dia; vna sola hora de pena por todo el dia se derrama haciendo amargas, y defabridas todas las horas. Por esto dixo David: *Et custodia in nocte: qua pro nihilo habentur eorum anni erunt.* La Glossa: *Bene custodiae noctis comparatur vita praesens, pro sollicitudine, & trepidatione.* La centinela de vn Exercito de noche cuenta por sustos las horas, mas padece que vive con los temblores de la vigilancia teniendo à los enemigos cerca; y si se duerme la centinela, es menos la vida por el

*Psal. 89.
v. 6.*

mayor peligro de ella. Verdad que la explicó mas David en las siguientes palabras: *Anni nostri sicut aranea meditantur.* S. Agustin. *Meditantur passivè. Id est: reputantur anni nostri sicut aranea.* S. Gerónimo lee: *Consumpsimus annos nostros quasi sermonem loquentes.* Como quien pronuncia vna palabra son los años de esta vida: Porque la palabra con el mismo ayre se acaba; con que se pronuncia: así es nuestra vida, que imita en la vana textura de los deseos à las telas de araña. Porque en la araña es mas el padecer, que el vivir deshebrando el coraçon en hilos, para abreviar su vida con lo mismo que trabaja: *Videte quid dicat. Quomodo aranea mittit fila: & huc illucque discurrit, & texit tota die: & labor quidem grandis est, sed effectus nullus: sic & vita hominum.* La Parafraasis Caldaica lee: *Anni nostri sicut vapor oris nostri in hyeme.* No es vapor de nuestra boca en la Primavera de flores, y delicias, sino en el Ibierno de trabajos, y penas: porque son tantos los males, que fatigan, y amargan esta breve duracion de la vida, que es en lo breve vn vapor ligero de la boca; pero en tiempo de rigores, nieves, y yelos, y escarchas. O que bien se se pintó esta verdad en el sepulcro de los Macabeos! Formose vn geroglifico de esta miserable vida en piramides, columnas, naves, y armas: *Et super columnas armatas ad memoriam aeternam, & iuxta arma naves sculptas.* Eran pintadas las armas? No sino verdaderas, dize el Cartusiano; y las naves (que eran simbolo de la vida) como eran? De media talla: porque siendo verdaderas las armas de los trabajos, enfermedades, y penas, que nos acosan, la nave de nuestra vida no es verdadera sino tallada; tiene menos de realidad, que

*S. Hierony.
in Psalterio
Hebræo, v. 8.*

*S. Hierony.
in Esal. 89.*

*Chaldeus
in Psal. 89.*

*I. Machabeorum. ca.
13. v. 29.
Dionysius
Cartusianus
ibid.*

que de pintura. Este es el simbolo de la brevedad de aquellos bienes, que pinta la imaginacion engañosa, tan durables.

El quarto motivo para no beber las aguas de este mundo, es la variedad, instabilidad, y mudança de los bienes transitorios. Ser pequeños, viles, breves, y mudables, forman los quatro elementos del desengaño para los coraçones. La misma brevedad haze amarga la posesion con las mudanças del bien. Esta agua del mundo, no solo fuele agotarse saltando los deleytes, pero aun suelen mudar de cauze para que posesiones, y esperanças se marchiten. Quien tiene jamas vn buen dia de gozo con plenitud de consuelo? Quien se solaza con los parabienes, que no viva asfaltado con los pesares? Quien se regocijó con las cuentas alegres de la esperança, que no se sobresaltasse con lo funebre de la tristeza. Lo que passa en la region de las nubes, passa en el clima de los coraçones. Qué dia se goza totalmente sereno, que con vientos, nubes, ò ardores no padezca el lunar de vn sobresalto? O que bien dixo el Ecclesiastico: *Præcordia fatui quasi rota.* Lo qual aprendió de David: *Psal. 82. Pone illos ut rotam: & sicut stipulam ante fatiim venti.* Casiodoro: *Per hanc similitudinem multas eorum prædicit calamitates.* Nuestras calamidades son clavos en la rueda de la fortuna. Siempre, como rueda, damos innumerables bueltas de vnos deseos en otros con variedad de encontrados afectos. Ay mas cruel calamidad, que ir siempre nuestro coraçon, como rueda de noria en las aguas de este mundo, vazjando vnos vassos, y llenando otros? O que miseria es rodar desde la esperança al temor, mudandose de la confiança à las sospechas, de la audacia à la pusi-

*Ecclesiast.
ca. 33. v. 5.
Psal. 82.
v. 14.*

*Psalm. 82.
v. 14.*

lanimidad, y de la alegría al quebranto del coraçon! Este paradero tiene el agua de los deleytes humanos: pues condenando à vn misero, y triste cautiverio suele mudar de dueños tyranos, para que con la variedad sea el tormento mas prolijo.

Mirad à Sanson lamentable esqueleto de la fortaleza divina por aver marchitado los alientos con la flaqueza humana. Miradle qual esclavo de galera, como rema con vna tahona en la carcel de los Filisteos! El q̄ antes avia remado con sus deleytes, vino à parar en remero de sus dolores. Antes que passemos à considerar la tragedia de Sanson, contemplemos el remo de la tahona à q̄ está afsido en pena de su torpeza. Habla de Tiro el Profeta Ezequiel llamandola nave que surca el proceloso mar, y dize, que los remos de esta nave son las encinas de Bassan: *Quercus de Ezeg. cap. Bassan dolaverunt in remos tuos.* El 27. v. 6. Texto de los Serenta: *De Bassan fecerunt remos tuos.* Sentir es de San Gerónimo, que quanto se dize de la nave de Tiro, se ha de aplicar à las congojas de este mundo, que agitado con variedad de olas, y miserias, bebe el agua salobre de las desdichas: *Quidquid de Tiro dicitur referamus ad angustias istius in Ezeg. ca. mundi, qui in maligno positus est, & 27. varijs perturbationibus, quasi fluctibus coarctatur, atque percutitur.* De donde se facan los remos de esta galera, que navega sobre el agua salobre de las delicias? De Bassan; que segun Origenes, significa los torpes deleytes de esta vida: *Bassan, turpitudinis dicitur.* De los torpes deleytes de esta vida se facan varios remos de desgracias, y tragedias. La encina que sirvió de cadahallo contra las torpezas de Absalon, dió en sus ramas variedad de remos, como suplicio de los

*Origenes in
numeris,
homil. 13.*

plazeres humanos.

Conocióse este remo en la tahona de Sanfon: pues así como à vn cavallo ciego lo suelen condenar al remo de vn molino, así condenaron à Sanfon los Filisteos, tratandolo como à cavallo ciego en sus apetitos: *Clausum in carcere*

Iudicum. c. molere fecerunt. Hugo Cardenal:

16. v. 21. *Molam voluere, sicut fit de equis cogit.* Qué fue la causa de esta tragedia? Veamos, los Filisteos vitoriosos de Sanfon à quien dan gracias?

Iudicum. c. Al idolo Dagon: *Conuenerunt in*

16. v. 23. *vnum, ut immolarent hostias magnificas Dagon Deo suo, & epularentur dicentes: Tradidit Deus noster aduersarium nostrum Sanfon in manus nostras.* A Dagon dan gracias? Luego Dagon fue para Sanfon la causa de su ruina. Quien era Dagon? Vn simulacro como Sirena del mar,

medio pez, y medio muger: *Factam quidem habet mulieris, & reliquam corpus totum piscis,* dixo Luciano. Y aun afirma Nicolao Serario, que este simulacro de Dagon, era la imagen de Venus, à quié pintavan los Antiguos como Pez, y de quié fingian, que era hija de la espuma del mar: *Pisce Venus latuit,* dixo Manilio. El idolo de los deleytes venereos fue quien triunfó de Sanfon: fue quien lo condenó por culpas de la torpeza al remo de vna tahona. Y qué remo! Es poco trabajo el dar bueltas como cavallo ciego à la rueda del molino? Es corta miseria el mudar siempre de sitios, pero no de tormentos? Es leve tragedia vivir condenado al remo de las defdichas, aumentando con la voluble mudança? O remo de la agua del mundo, y lo que atormentas!

Luctan. lib. de Syria Dea.

Nicol. Serarius in Iudices, cap.

16. q. 23. *Manil. lib. 4.*

Esta mudança de los bienes falsos del mundo es propiedad irrevocable de lo transitorio; y es pestilente atributo del primer pecado. En apartarse el alma de

Dios (que es el amable centro de su dulce quietud) como se aparta de la vnidad de los bienes, y abraza en las culpas la pluralidad de males, le divide el coraçon en varios deleytes: y siempre es mudable en la variedad de gustos que elige: *Impij autem quasi mare feruens, quod quiescere non potest,* dize

Isaias; y dió vna clara razon Ieremias Profeta: *Peccatum peccauit Ierusalem, propterea instabilis facta est.*

Como puede tener permanencia, ni quietud, quien se aparta del constante, y fumo bien! Al vicio de los torpes deleytes, llama Eusebio Cesariense: Dragon de siete cabeças: *Hydra septem capitum.* Y

Clemente Alexandrino, dixo, que era Metropoli de los vicios: *Metropolis viciorum:* porque en este vicio concurren todos los venenos; todos los engaños de vna Corte, y metropoli del mundo. Admirable es el Texto del Genesis refiriendo la descendencia de Cain. En la vndezima generacion de Adan (por la linea de Cain) entran dos hermanos hijos de vnas entrañas: *Soror vero Tubalcain Noemá.* Quien fue Tubalcain? El primero que inventó los yerros, por fer el primer artifice que manejó el martillo. Quien es la Hermana que nació con él? Noemá, que en sentir de San Agustín, es lo mismo que el gusto, y deleyte: *Nam, & Noema voluptas interpretatur.* Son hijos de vna madre el gusto, y el artifice de los yerros: porque descaendo el coraçon variar de gustos, y deleytes, tiene el martillo en la mano para fabricar errores; y al passo que muda de varias copas en que bebe las delicias, à esse passo fabrica los yerros de su cadena, mudando de fortijas, para hazella mas larga.

Enseb. Cef. de preparat. Eváng. lib. 7. ca. 3. Clem. Alex. in Pedagog.

Genesis. cap. 4. v. 22.

S. August. lib. 15. de Civit. Dei, cap. 20.

De esta mudança de cautiverios nace la guerra, que el pecador lleva

lleva dentro de si mismo: porque como sirve à tiranos opuestos entre si (que son los vicios) no pudiendo à todos obedecer, padece como pena la discordia de su coraçon: *Non potest dicere secularis: vnus suum egos; plures enim dominos habet,* dize San Ambrosio. La soberbia, la ira, la torpeza varian de manjares, para mudar de dolores. Remudanse las prisiones de la esclavitud, porque el deleyte de los sentidos publica la guerra de la voluntad. Son los vicios dentro de nuestro pecho, como los demonios en el infernal abismo: en donde la contrariedad, oposicion, guerra, y discordia hazen mas cruel, y sangrienta la desgracia: *Nec finitur quiescere ingrueute bello, neque saluabit impleras implum.* Dize Salomón. Quantos vicios hospeda el alma dentro de si mesma, tantas vivoras enrosca para su desdicha: y la oposicion de varios afectos que la tiranizan haze mas lamentable el cautiverio de la conciencia.

Amenaza Dios à los falsos Dioses de Egipto con la ruina fatal de sus estatuas, y simulacros: *In cunctis dijs Egipti faciam iudicia, ego Dominus.* Llega el caso de fulminarse el castigo, y todos los idolos, Templos, y adoratorios de Egipto cayeron desplomados la misma noche, que el Pueblo salió de su cautiverio prolixo. Mas quien fue el instrumento de la ruina? La Serafica Lira es de parecer, que ó el Rio Nilo salió de margenes, ó algun temblor de tierra desquizó la firmeza de las fabricas: *Omita idola Egipti confracta sunt nocte illa, & templaq; vel motu terrae, vel fluminis Nili inundatione.* Quando Christo infante entró en Egipto derribó con su presencia todas las estatuas, y simulacros, que venerava la supersticion del engañado Pueblo: *Commoue buntur*

simulacra Egipti à facie eius, profetizó Isaias. Pues si Christo inmediatamente derriba los idolos, por qué Dios fia à la tierra, y à la agua la ruina de los simulacros? Porque quando el Pueblo salió de Egipto, salió enseñado con las diez plagas à observar los diez preceptos de la Ley Divina: y así para la obsevancia perfecta sirvió de leccion; y documento la ruina de los idolos que avian adorado: porque vno de los principales Dioses que adoravan los Egipcios era el agua del Rio Nilo (dize la Glossa) y la estatua de la Diosa Isis, que se coronava con espigas, como la imagen de la tierra, que llamavan Ceres: *Prima Isis reperitur spicas capiti circumtulit,* dize Tertuliano. La tierra, y el agua, que adoravan los Egipcios destruyeron los demás idolos con inundaciones, y terremotos: para que en este castigo hallasse el Pueblo Hebreo el último desengaño. Estos dos elementos, que executavan el castigo, eran mudos clarines de celestial documento. O barbaros Hebreos, que mezclados con los Egipcios aveis cobrado amor à los bienes terrenos, desengañaos de vuestra ceguedad viendo la discordia de vuestros Dioses falsos. Vnos hazen guerra à otros. La Diosa Ceres, ó Isis riembla para que vacilen vuestros Templos. El agua del Rio Nilo se embreveza con olas, y rompiendo las mordazas de la arena sale à inundar todas las campiñas, para que vacile el cimiento de las Basticas, cayendo de su altura las estatuas. Estos son los efectos de la culpa: Vnos vicios castigan à otros: vnos idolos son para otros el suplicio, el verdugo, y el cadahalso. La guerra intestina, que el alma padece con las culpas, haze mas lamentable su miseria, y mas

Gloss. super Exod. cap. 7.

Tertul. lib. de Corona Milit. cap. 7. v. 84. ex Pamelio.

S. Ambros. in Psalm. 118.

Eccles. cap. 8. v. 8.

Exod. cap. 12. v. 12.

Isaie. cap. 19. v. 1.